



ANGLICANISMO

ALTERNATIVA CRISTIANA

Por: Rvdo. Pbro. Lcdo. Carlos Rivero
(Sacerdote y teólogo anglicano – Venezuela)



IDENTIDAD ANGLICANA



¿Qué es el anglicanismo?

- El término **anglicano** y su derivado **anglicanismo**, provienen del [latín](#) medieval *ecclesia anglicana*, que significa *iglesia inglesa*, se utiliza para describir a las personas, las instituciones y las iglesias, como asimismo a las tradiciones litúrgicas y conceptos teológicos desarrollados tanto por la [Iglesia de Inglaterra](#), en lo particular, como por las [provincias eclesiásticas](#) de la [Comunión Anglicana](#). También se utiliza en lo referente a las iglesias anglicanas sin comunión con el [Arzobispo de Canterbury](#) (en el [Reino Unido](#)), como las partícipes del [Movimiento Anglicano de Continuación](#) y muchas otras completamente autónomas e independientes.

¿Qué es la Comunión Anglicana?

- ***La Comunión Anglicana es una fraternidad amplia de 38 provincias autónomas e interdependientes que están en plena comunión con el [Arzobispo de Canterbury](#), es una de las comuniones cristianas más numerosas del mundo, con aproximadamente 80 millones de miembros***
- La Comunión Anglicana se considera parte plena de la Iglesia Cristiana: Una, Santa, Católica y Apostólica fundada por nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y se declara [Católica](#) y [Reformada](#), al respecto, es interesante la frase del Deán Henry Forrester ([México, 1906](#)): «Católica, aunque no romana y Evangélica, aunque no protestante».
- Para muchos anglicanos, representa también una forma de catolicismo no-papal, y para otros, una forma de [protestantismo](#) sin figuras fundadoras tales como [Martín Lutero](#) o [Juan Calvino](#).

- Pero en la línea del anglicanismo *clásico*, los planteamientos del teólogo isabelino del [siglo XVI](#) [Richard Hooker](#) en *Essays on Ecclesiastical Polity*, siguen expresando la identidad anglicana como prudente combinación entre estas dos tradiciones cristianas, una [Vía Media](#) entre ambas, mediante una aplicación equilibrada de tres criterios esenciales de fe y ética:
 - La [Sagrada Escritura](#),
 - la [Tradición Eclesiástica](#) y
 - la [Razón](#).
- Así entonces, con algunas diferencias de énfasis doctrinal y litúrgico, las iglesias de la Comunión Anglicana mantienen su unidad a través, principalmente, de la comunión sacramental con el [Arzobispo de Canterbury](#), y la celebración de la liturgia conforme a las diferentes versiones autorizadas del [Libro de Oración Común](#).

FUNDAMENTOS DOCTRINALES

- Los fundamentos doctrinales del Anglicanismo, expresados en el llamado Cuadrilátero Chicago-Lambeth, son cuatro elementos de la fe cristiana, basados en un texto del siglo V conocido como *Commonitorium*, de San Vicente de Lerins: "Debe tenerse como propiamente católico aquello que ha sido creído en todas partes, siempre y por todos", a saber:
 - 1.- La Biblia, o las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamentos, como base de la fe cristiana.
 - 2.- Los Credos Apostólico y Niceno, como resúmenes suficientes de la fe contenida en la Escritura.
 - 3.- Los Sacramentos del Bautismo y la Eucaristía, como medios indispensables, externos y sensibles (instituidos por Cristo), como medios de la Gracia de Dios, que es interna y espiritual. Esta jerarquización no elimina los otros cinco sacramentos tradicionales (Penitencia, Confirmación, Matrimonio, Ordenación y Unción de los enfermos) que, instituidos por la Iglesia con la autoridad de Cristo, se añaden a los dos primeros.
 - 4.- El Episcopado histórico. Los Anglicanos poseen sucesión apostólica ininterrumpida y reconocida por las iglesias ortodoxas y veterocatólicas, y que a la luz de las últimas conversaciones entre la Iglesia Católica Romana y la Anglicana en la ARCIC (Comisión Internacional Anglicana-Católica Romana) se reconocen como validas también por la Iglesia Católica Romana aunque aun no de forma oficial.

LO ESCENCIAL EN EL ANGLICANISMO

“En lo esencial, UNIDAD; en lo no esencial: LIBERTAD; en todas las cosas: CARIDAD”

(San Agustín, obispo de Hipona, África, siglo V)

1. Creemos en un Dios Trino

- Hay un solo Dios, que se auto reveló como tres personas, “*de una sustancia, poder y eternidad*”, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por causa del Evangelio rechazamos cualquier propuesta para modificar o marginar estos nombres y afirmamos su justo lugar en la oración, la liturgia y el canto de himnos. Pues el Evangelio nos invita por el Espíritu Santo a compartir fraternidad eternamente con el Dios Trino, como hijos adoptados en la familia de Dios en la cual Jesucristo es a la vez nuestro Salvador y nuestro hermano.
- **Fundamentación Bíblico-Doctrinal:** Deut. 6:4, Is. 45:5, Mt. 28:19, 2 Col.13:14, Gál. 4 :4-6, 2 Tes. 2:13-14, 1Pe.1:2, Jud. 20 :21
Artículo I de Los 39 Artículos de la Religión Anglicana, Libro de Oración Común.



2. Creemos en Dios: Creador, Redentor y Santificador

- El Todopoderoso Dios Trino creó un universo que en todo sentido era bueno hasta la caída y confusión producidas por la rebelión de sus criaturas. Habiéndose introducido el pecado, Dios en amor se propuso restaurar el orden cósmico con:
 - - el llamamiento de un pueblo con el cual hizo un pacto o antigua alianza, es decir, el pueblo de Israel.
 - - la primera venida de Jesucristo para redimirnos.
 - - el derramamiento del Espíritu Santo para santificarnos.
 - - el surgimiento y la edificación de Su Iglesia (Pueblo de Dios) para ofrecerle culto y dar testimonio en el mundo.
 - - la segunda venida de Jesucristo en gloria para hacer nuevas todas las cosas. A través de la historia el desenvolvimiento del plan de Dios se ve caracterizado por sus obras milagrosas de poder.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Gn. 1:3, Is. 40:28, 65:17, Mt. 6:10 Jn. 17:6, Hech. 17:24-26-28, 1Co. 15:28, 2 Co. 5:19, Ef. 1:11, 2 Ti.3:16, He.11:3, Ap. 21:5.

Ver Artículo I de la religión Anglicana.

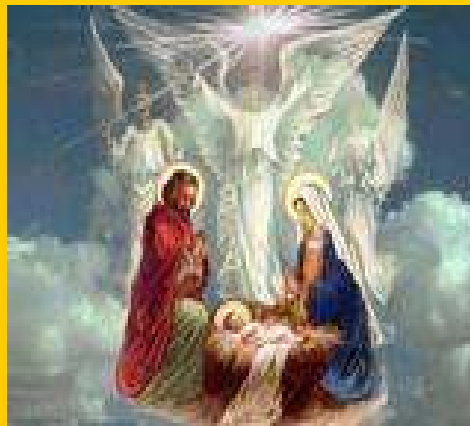


3. Afirmamos que la Palabra se hizo carne. Creemos en Jesucristo:

- - El Hijo encarnado de Dios, no creado, nacido de la Bienaventurada Siempre Virgen María, en vida sin pecado.
- - El resucitado de entre los muertos corporalmente, y ahora reinando en gloria, aunque aún presente con su pueblo por el Espíritu Santo.
- - Él es a la vez el Jesús de la historia y el Cristo de las Escrituras.
- - Es Dios con nosotros, el único mediador entre Dios y la humanidad, la fuente de la salvación y el dador de vida eterna a la Iglesia universal.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Mt. 1:24, 25, Mr. 15:20-37, Lc. 1:35, Jn. 1:14, 17:20-21, Hech. 1:9-11, 4:12, Ro. 5:17, Fil. 2:5-6, Col.2:9, 1 Ti. 2:5-6, He. 1:2, 9:15.

Ver Artículos II-IV de la religión Anglicana, el Credo de Nicea.



4. Creemos en Jesucristo el único Salvador

- El pecado humano es rebelión orgullosa contra la autoridad de Dios. Se expresa en nuestro rechazo a vivir en amor tanto con el Creador como con sus criaturas. El pecado corrompe nuestra naturaleza y su resultado es la injusticia, la opresión, la desintegración tanto a nivel personal como social. Por lo tanto, somos culpables delante de Dios.
- - El pecado destruye la esperanza y nos conduce a un futuro sin Dios y separados de todo lo bueno.
- - El único que puede salvarnos de la culpa, de la vergüenza y del pecado es Jesucristo. Es el único que puede sacarnos del camino del pecado.
- - El arrepentimiento genuino y la fe verdadera en El, son los únicos caminos que nos llevan a la salvación.
- - Por su sacrificio propiciatorio en la cruz por nuestros pecados, Jesús venció a los poderes de la oscuridad y de la muerte, y aseguró nuestra redención y justificación. Por su resurrección corporal, garantizó la futura resurrección y herencia eterna de todos los creyentes. Por su don regenerador del Espíritu Santo, restaura nuestra naturaleza caída y nos renueva a su imagen y semejanza.
- Así que, afirmamos: En cada generación, El es el camino, la verdad y la vida para individuos, pecadores y el único arquitecto y constructor de la comunidad humana restaurada.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Jn. 14:6, Hch. 1:9-11, 2:32-33, 4:12, Ro. 3:22-25, 1 Co. 15:20-24, 2 Co. 5:18-19, Fil. 2:9-11, Col. 2:13-15, 1 Ti 2:5-6, 1 P. 1:3-5, 1 Jn. 4:14, 5:11-12.

Ver artículos II-IV-XI, XV, XVIII, XXXI de la Religión Anglicana

5. Creemos en el Espíritu de Vida, El Espíritu Santo “el Señor, el dador de vida”

- - enviado a la Iglesia por el Padre y por el Hijo.
- - revela la gloria de Jesucristo.
- - nos convence del pecado.
- - nos transforma en el ser interior.
- - nos lleva a la fe.
- - nos fortalece para vivir con justicia.
- - crea la comunión.
- - nos da poder para el servicio.
- - el Espíritu Santo transforma nuestra naturaleza humana y nos da un verdadero anticipo del cielo.
- La unidad en amor de los cristianos y de las Iglesias, llenos del Espíritu Santo es señal poderosa de la verdad del cristianismo.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Gén. 1:2, Ex. 31:2-5, Sal.51:11, Jn.3:5-6, 14:26, 15:26, 16:7-11, 13, 15, 1 Co.2 :4, 6 :19, 12 :4-7, 2 Co.3 :18, Gál. 4:4-6, 5:22-26, Ef.1:13-24, 5:18, 1 Ts. 5:19, 2 Ti. 3:16. Ver Art., el Credo de Nicea.

6. La autoridad de la Biblia

- Las Escrituras canónicas del Antiguo y Nuevo Testamento son “la Palabra de Dios escrita”, inspirada y autorizada, verdadera y confiable, coherente y suficiente para la salvación. “La Palabra de Dios escrita” tiene vida y es poderosa como guía divina tanto para la conducta como para la fe cristiana.
- La fe Trinitaria, Cristo-céntrica, orientada hacia la redención, que se encuentra en la Biblia está encarnada en los credos ecuménicos históricos y los documentos anglicanos fundamentales.
- En cada época, el Espíritu Santo conduce al pueblo de Dios, la Iglesia, a someterse a las Sagradas Escrituras para su guía. Para ello, emplea siempre como puntos de referencia el respeto por las sanas tradiciones, el uso humilde de la razón humana y la oración.
- La Iglesia no puede constituirse en juez de las Sagradas Escrituras, seleccionando y descartando entre sus enseñanzas. Las Sagradas Escrituras mismas, bajo la autoridad de Cristo, juzgan a la Iglesia en cuanto a su fidelidad a la verdad por Él revelada.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Deut. 29:29, Is. 40:8, 55:11, Mt. 5 :17-18, Jn. 10:35; 14 :26, Rom. 1:16, Ef. 1:17-19, 2 Tim. 2:15, 3:14-17, 2 Pe.1:20-21. Ver Artículos VI - VIII – XX de la Religión Anglicana.



7. La Iglesia de Dios

- Aquella sociedad sobrenatural denominada la Iglesia es:
- -la familia de Dios
- -el Cuerpo de Cristo
- -y el templo del Espíritu Santo.
- Es la comunidad de los creyentes, justificados por fe en Cristo, incorporados por el Bautismo a la vida resucitada de Cristo y puesta bajo la autoridad de las Sagradas Escrituras como la Palabra de Cristo. La Iglesia en la tierra está unida por medio de Cristo a la Iglesia en el cielo en la comunión de los santos. A través del ministerio de la Iglesia, es decir, de la Palabra y de los sacramentos, Dios ministra vida en Cristo a todos los fieles, de esta manera capacitándoles para la adoración, el testimonio y el servicio.
- En la vida de la Iglesia sólo debe sostenerse como esencial para la salvación aquello que puede comprobarse en las Sagradas Escrituras. Lo no esencial no debe ser requerido de nadie como fe, ni exigido en materia de doctrina, disciplina o culto.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Ef. 3:10-21, 5:23-27, 1 Ti.3.15, Heb. 12:1-2, 2 Ti.3.14-17.

Ver Artículos XIX, XX y XXI de la Religión Anglicana.

8. La nueva vida en Cristo

- Dios hizo a los seres humanos a su imagen y semejanza divina para que pudieran glorificarse y gozarse en Él para siempre.
- Desde la Caída, el pecado nos ha alejado a todos de Dios y ha traído confusión a toda nuestra motivación y accionar. Así como la propiciación y la justificación nos restauran a la comunión con Dios y nos perdonan el pecado, la regeneración y la santificación también nos renuevan a la imagen de Cristo, para poder vencer el pecado. Es el Espíritu Santo quien nos ayuda a llevar una vida disciplinada y a practicar las disciplinas cristianas. Nos transforma a través de las mismas, en forma creciente. No nos es otorgada en este mundo la ausencia total del pecado, ni a nivel personal, ni en la Iglesia ni en la sociedad. Los cristianos seguiremos siendo defectuosos “*en pensamiento, palabra y obra*” hasta ser perfeccionados en el cielo.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Gén. 1:26-28, 3, Jn. 3:5-6, 16:13, Ro. 3:23-24, 5:12, 1 Co. 12:4-7, 2 Co. 3:17-18, Gál. 5:22-24, Ef. 2:1-5, Fil. 2:13, 2Pe.3:10-13.

Ver Artículos IX-XVI de la Religión Anglicana.

9. El Ministerio en la Iglesia

- El Espíritu Santo otorga dones diferentes y distintivos a todos los cristianos con el propósito de glorificar a Dios y edificar su Iglesia en la verdad y el amor. Todo cristiano recibe en su bautismo un llamado a ser un ministro, sea cual fuere su género, raza, edad, o condición socioeconómica. Cada hijo de Dios debe desarrollar sus dones en la forma de servicio a la cual Dios le ha llamado y equipado. Dentro del sacerdocio de todos los creyentes, honramos el ministerio de la Palabra y de los sacramentos, al cual son apartados especialmente los Obispos, presbíteros (sacerdotes) y diáconos.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Rom. 12 :6-8, 1 Co. 3.16, 6 :11, 12 :4-7, 27, 2Co. 5 :20, Gál. 2.16, Ef. 4 :11-13, 1 Ti. 3 :1, 12-13, 5 :17, Heb. 2 :11, 1 P. 2 :4-5, 9-10. Ver Artículos XIX, XXIII.

10. El culto de la Iglesia

- El llamado primordial de la Iglesia, como de cada cristiano, es ofrecer culto, en Espíritu y en verdad, al Dios de la creación, providencia y gracia. Las dimensiones esenciales del culto son la alabanza y la acción de gracias por todas las cosas buenas, la proclamación y celebración de la gloria de Dios y de Jesucristo, la oración por las necesidades humanas y por el avance del Reino de Cristo, y el ofrecimiento de nosotros mismos como sacrificios vivos. Todas las formas litúrgicas sean informales, escritas, musicales o ceremoniales, deben desarrollarse bajo la autoridad de las Sagradas Escrituras. El Libro de Oración Común provee un patrón doctrinal fundado en la Biblia, y debe guardarse como la norma para toda alternativa litúrgica. No deberá revisarse drásticamente en el clima de confusión teológica que se encuentra en muchas partes de la Iglesia contemporánea. Ninguna forma de culto puede exaltar a Cristo verdaderamente ni promover una devoción verdadera hacia Él, sin la presencia y el poder del Espíritu Santo. La oración para la sanidad divina, tanto espiritual como física, es un elemento bueno del culto anglicano.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Jn. 4 :24, 16 :8-15, Hech. 1 :8, 2 : 42-47, Rom. 12 :1, 1 Cor. 11:23-26, 12:7, 2 Cor. 5 :18-19, Ef. 5 :18-20, Col. 3 :16, 1 Tes. 1 :4-5, 5 :19.

Ver Artículo XXXIV de la Religión Anglicana.

11. La prioridad de la Evangelización

- Evangelizar significa proclamar a Jesucristo como Salvador divino, Señor y Amigo, de tal manera se invitar a la gente a acercarse a Dios por medio de Él, a rendirle culto y a servirle en el prójimo, y a buscar el poder del Espíritu Santo para su vida de discipulado en la comunidad de la Iglesia. Todo cristiano es llamado a testificar a Cristo, como señal de amor tanto a Él como al prójimo. La tarea, que es así un tema prioritario, demanda entrenamiento personal y una constante búsqueda de métodos apropiados para lograr una comunicación persuasiva y convincente. Nosotros sembramos la semilla y esperamos que Dios envíe el fruto.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Mt. 5:13-16, 28:19-20, Jn. 3:16-18, 20:21, Hech. 2:37-39, 5 :31-32, Jn.1; 1 Cor. 1:23, 15:2-4, 2 Cor.4 :5, 5:20, 1Pe. 3:15).

12. El desafío de la Misión Mundial

- Sigue siendo necesario responder a la Gran Comisión de Jesucristo con un compromiso a la evangelización y al cuidado pastoral que va más allá de nuestra propia cultura. El mandato de Jesucristo de predicar el Evangelio por todo el mundo, de hacer discípulos y plantar Iglesias, sigue estando vigente. La misión debe caracterizarse por el servicio. Cristo y su salvación deben ser proclamados en todo lugar, con sensibilidad pero enérgicamente, tanto en nuestro país como en el extranjero. La misión transcultural tiene que ser apoyada con oración, generosidad y ofrendas y enviando misioneros. La misión global involucra fraternidad e intercambio.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Mt. 28:19-20, Mc. 16:15, Lc. 10:2, Ro. 15:23-24, 1 Cor. 2:4-5, 9:22-23, 2 Cor. 4:5, 8:1, 4, 7, Ef. 6:19-20, Fil. 2:5-7, 1 Tes. 1:6-8.

13. El desafío a la acción social

- El Evangelio constriñe a la Iglesia a ser “sal” y “luz” en el mundo y a mostrar coherencia en su vida diaria y en las enseñanzas bíblicas para que se ordene correctamente la vida social, económica y política y para que haya una buena mayordomía de toda la creación. Los cristianos deben preocuparse por la causa de la justicia y por hacer actos de compasión y misericordia cristiana. A pesar de que no se puede identificar ningún sistema social con el Reino de Dios, la acción social es parte integral de nuestra obediencia al Evangelio.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Gén. 1:26-28, Is. 30:18, 58 :6-10, Am. 5 :24, Mt. 5 :13-16, 22 :37-40. 25 :31-46, Lc. 4 :17-21, Jn. 20:21, 2 Cor. 1 :3-4, Stg. 2 :14-26, 1Jn. 4 :16, Ap.1:5-6, 5 :9-10. Ver Artículo XXXVIII.

14. Los patrones de la conducta sexual

- Dios diseñó la sexualidad humana no sólo para la procreación sino también como una expresión gozosa del amor que se expresa en la fidelidad entre un hombre y una mujer dentro del matrimonio. Esta es la única relación sexual que la teología bíblica considera buena y santa. El adulterio, la fornicación y las uniones homosexuales son intimidades contrarias al diseño y propósito de Dios. Los cristianos, que como todos, luchan contra las tentaciones sexuales, deben buscar cómo recibir y ministrar la sanidad integral que tanto necesitamos en una humanidad sexualmente lastimada.
- La homofobia y toda clase de hipocresía y abuso sexual son males y contra ellas los cristianos deben estar siempre en guardia.
- La Iglesia no puede rebajar los patrones divinos de conducta sexual para ninguno de sus miembros, sino más bien buscar cómo honrar a Dios apoyando esas normas tenazmente, hasta oponerse con coraje a las desviaciones de las mismas que se aceptan en la sociedad. Cada congregación local tiene que buscar las maneras de responder a las necesidades específicas de amistad y comunidad que tienen los solteros.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Gén. 1 :26-28, 2 :21-24, Mt. 5 :27-32, 19:3-12, Lc. 7 :36-50, Jn. 8 :1-11, Rom. 1 :21-28, 3 :22-24, 1Cor. 6 :9-11, 13-16, 7:7, Ef. 5 :3, 1 Tim.1 :8.11, 3 :2-4, 12).

15. La familia y el llamado al celibato

- El amor, la intimidad, el crecimiento hacia la madurez, la estabilidad de la mujer, el hombre y los niños, todos reciben su orientación divina a través de la familia nuclear. El divorcio, el abuso de menores, la violencia doméstica, la violación, la pornografía, el ausentismo de padres, la dominación sexista, el aborto, el concubinato y las parejas homosexuales, todos reflejan el debilitamiento del ideal de la familia.
- Los cristianos tienen que fortalecer la vida familiar mediante la enseñanza, el entrenamiento, el apoyo activo y el trabajo a favor de las condiciones sociopolíticas que apoyan a la familia. Las familias donde hay un solo padre y las víctimas de los hogares destrozados tienen necesidades específicas a las cuales las congregaciones locales tienen que responder con sensibilidad y compasión. El celibato es también digno de respeto como un don de Dios y una vocación santa. Los solteros reciben con el llamado la gracia de Dios para vivir en castidad.

Fundamentación Bíblico-Doctrinal: Sal. 119:9-11, Pr. 22:6, Mat. 5:31-32, Mr. 10:6-9, 1 Co.6:9-11, Ef. 5:21, 6:4, Col. 3:18-21, Jn. 3:14-15.

16. El nuevo comienzo

- Juntos reafirmamos nuestra confianza en el cristianismo católico anglicano que se expresa en los patrones históricos de los credos ecuménicos, los Treinta y Nueve Artículos y el Libro de Oración Común. El respeto por estos patrones refuerza nuestra identidad y comunión. Como pecadores, reconocemos que a menudo hemos sido desobedientes al Señor de la Iglesia. Con la ayuda de Dios, resolvemos guardar nuestra herencia de fe y transmitirla intacta, integralmente. Esta plenitud de fe es necesaria tanto para la renovación anglicana como para la proclama eficaz de las Buenas Noticias de Jesucristo en el poder del Espíritu Santo.
- Invitamos a todos los anglicanos del mundo a unirse a nosotros, afirmando que esta declaración contiene lo esencial de la fe para el discipulado y la práctica cristiana para nuestros días.
- En esta declaración creemos estar insistiendo solamente en aquello que es genuinamente esencial. En cuanto a lo no esencial, debemos pedir la gracia del Señor para reconocer y respetar esa libertad de otros que ha caracterizado tradicionalmente a nuestra herencia anglicana, siempre movidos por la caridad que es el vínculo indefectible de la unidad cristiana.



IGLESIA CATÓLICA REFORMADA DE VENEZUELA RITO ANGLICANO



La Divina Providencia ha tenido a bien suscitar en nuestra querida patria Venezuela, una Iglesia perteneciente a la Familia de Iglesias de la Comunión Anglicanas, y cuyo origen es la misma Iglesia: una, santa, católica y apostólica fundada por nuestro señor y Salvador Jesucristo, denominada:

Iglesia Católica Reformada de Venezuela, Rito Anglicano

Esta Iglesia tiene su legitimidad, catolicidad, historicidad y apostolicidad heredada de la Iglesia: Una, Santa, Católica y Apostólica fundada por Jesucristo. Así mismo, por los convenios suscritos con otras Iglesias anglicanas de Latinoamérica en plena comunión espiritual con el

Arzobispado de Cantórberry.